

## CONTEXTO

- No hay personajes... se trata de un discurso de Moisés...
- Este mandato está a la raíz del principal mandamiento del amor. Amarás a Dios y al prójimo como a ti mismo.
- Destaco del texto la escucha, como pórtico para nuestros EE.EE. como condición para poder vivir una experiencia del Espíritu.
- Escuchar no es una actividad sólo de los oídos.
- No se escucha sólo con los oídos, se escucha también con la mirada, se escucha con el tacto, pero sobre todo se escucha con el corazón...

Y ahí es donde más necesidad tenemos de escuchar, os invito a activar la escucha cordial, la del corazón... porque Dios no se fija en las apariencias, sino que va más allá y se centra en el interior de las personas (1 Sam 16, 7) Dios habla al corazón de las personas. En estos días estamos invitados a bajar a la profundidad de nuestro ser... (Cfr. Luis Guitarra *En lo profundo*)

Para que Dios hable a nuestro corazón, es necesario que empecemos por escuchar nuestro corazón. Estamos más habituados a escuchar a nuestra cabeza, con su organización, planificación, orden y mandatos... escuchamos también a nuestra moral “¿está bien? ¿debo? ¿cubriré las expectativas? escuchamos a veces nuestro sentido de la responsabilidad “tengo que hacerlo”, “me he comprometido”... y hay que escuchar al corazón... entrar en esa dinámica esos días... Te invito a bajar a lo profundo.



## ESCUCHAR

*"El primer servicio que se debe al prójimo es el de escucharle. Como el amor de Dios comienza con la escucha de su Palabra, así el comienzo del amor al hermano está en aprender a escucharle. Y es por amor que Dios no sólo nos da su Palabra, sino que también tiende su oreja. Del mismo modo es obra de Dios si somos capaces de escuchar al hermano. Los cristianos, y especialmente los predicadores, piensan a menudo tener que "dar" algo " Muchas personas están buscando un oído que esté listo para escucharlas, pero no lo encuentran entre los cristianos, creen con frecuencia deber "ofrecer" siempre alguna otra cosa cuando están hablando con él; y lo consideran como su única tarea. Olvidan que escuchar puede ser un servicio mucho más importante que hablar. Muchos hombres buscan un oído que esté dispuesto a escucharlos pero no lo encuentran entre los cristianos porque estos hablan incluso cuando deberían escuchar.... El que no sabe escuchar mucho y con paciencia hablará sin tocar realmente al otro y, finalmente, no se dará ni siquiera cuenta. El que cree que su tiempo es demasiado valioso para ser perdido en la escucha del prójimo no tendrá realmente tiempo para Dios y para su hermano, sino siempre y solo para sí mismo, para sus propias palabras y para sus planes".*

Dietrich Bonhoeffer 1938

### La Escucha como condición

*"Escuchar es verdaderamente difícil. Hacerlo realmente produce cierto pánico o mareo. Significa correr el riesgo de encontrarse con otra persona distinta. "Vivir escuchando significa ponerse en juego para la comunión, dejarse sorprender, apasionarse por la proximidad. "Vivir escuchando" significa apostar para ser fiel a la enseñanza de la realidad."*

(J. C. Bermejo, La escucha que sana)

Deseo invitaros a escucharos unos a otros, a escucharnos con el corazón, a correr el riesgo de dejarnos sorprender y aproximarnos un poco más a Dios, un poco más a mi pareja, un poco más al otro... escucha...





## **La Escucha como mirada**

La escucha pasa por nuestros ojos, por lo que vemos y cómo miramos. Sabemos bien que el lenguaje no verbal es mucho más fuerte, más espontáneo, más elocuente que las palabras que decimos y sentimos. Dios escucha también con sus ojos, su mirada penetra en las profundidades de nuestro corazón y lee dentro, pero no es una mirada investigadora que busca el fallo o el punto débil; es una mirada que ama y se complace en reconocer el hogar de nuestro corazón.

Escuchar con los ojos significa no perder ningún detalle de ti: tu rostro, tus expresiones, cómo te mueves, cómo te vistes, cómo miras... etc... y tratar de leer a partir de los signos de tu rostro lo que eres. ¡La cara trae los signos de nuestra existencia en su belleza y complejidad, cada rostro debe ser contemplado!

*"El amor al prójimo tiene como sustancia la atención. Es una mirada atenta en la que el alma se vacía de todo contenido propio para recibir en sí mismo el ser que ve, tal como es, en toda su verdad"*

Simone Weil

## **La Escucha como silencio**

El silencio es necesario para escuchar, la comunicación verdadera requiere silencio, solo aquellos que se olvidan a sí mismos pueden abrirse al otro. Silencio, por lo tanto, no como ausencia, como vacío, como no participación, sino como pobreza de sí y espacio de Dios y espacio para el otro.

El silencio auténtico, por lo tanto, supone la descentralización; descentralizar significa dar lugar a los otros reconociéndolos como regalos sin prejuicio, olvidándose de sí mismos y de su propio deseo de protagonismo, egocentrismo y narcisismo. Hay una muerte a sí mismo que es necesario para una acogida digna, hay un expropiarse de sí mismo para dejar que el otro sea acogido y comprendido, en su casa y así pueda percibir concretamente el ser amado por Dios.

Cristo *"se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres"* (Filipenses 2, 7), se ha vaciado para asumir a la humanidad, al hombre, en su totalidad de belleza y de pecado.

*"Solo se escucha con eficacia cuando se hace silencio dentro de sí mismo, interesándose realmente por el otro, intentando comprender el significado de las palabras". Cuando ponemos entre paréntesis las comunicaciones intra psíquicas que piden derecho de*



*ciudadanía dentro de nosotros mismos. Cuando descuidamos nuestra tendencia a responder a todo, queriendo ofrecer soluciones"*  
(J. C. Bermejo, la escucha que sana)

### **Escucha como confianza y espera**

*Escucha, ante todo. "Una iglesia sinodal - recuerda el Papa - es una Iglesia de escucha, en la conciencia de que escuchar "es más que oír". Es una escucha mutua en la que todos tienen algo que aprender". Me vienen a la mente las "actitudes de hermanos en el Señor" mencionadas por Francisco a los padres sinodales al comienzo del Sínodo de 2014: "Hablar con humor y escuchar con humildad". Abrirse a la escucha es una elección de método y campo. Escuchar, de hecho, es la fuente de relaciones verdaderas, siempre nuevas y diferentes. En estas relaciones, que se convierten en contacto con los demás, se desarrolla un diálogo auténtico, ligero y libre, no cargado con palabras que solo expresan el propio "ego". Escuchar es disponibilidad, enriquecimiento mutuo, relación... Y esto vale en particular a nivel eclesial. Escucha humilde, entonces, con el deseo de ir más allá, de profundizar dentro de sí, para poner en comunicación el instante con la Eternidad, el fragmento con el Todo, el provisional con el Definitivo.*  
Papa Francisco

Una mirada a la Maestra de la nuestra vida, a la que nos mira, nos conoce y nos ama desde dentro. Si contemplamos un momento a MARÍA en ella podemos contemplar

- *La escucha... Hágase en mí según tu Palabra. (Cfr Lc 1, 26-38 – Anunciación)*
- *María escucha sin prisas, con la paz del alma, meditándolas en su corazón. (Cfr Lc 2, 19)*
- *María no sólo oye con sus oídos sino con su mirada, estando atento a las necesidades, ve la inquietud de los demás ( Jn 2, 1-11)*
- *María también nos escucha a nosotros en nuestras súplicas...*

